

Destruyó un Omnibus una Venta de Gasolina

Los escombros cayeron sobre el vehículo, matando a dos de los pasajeros e hiriendo a otros. Detalles

Una señora y un anciano muertos y cuatro heridos, dos de ellos de gravedad, fue el trágico balance de un espectacular accidente del tránsito registrado en las primeras horas de la mañana de hoy, en la esquina que forman las calles Corral Falso y Santa María, en la villa de Guanabacoa, al introducirse un ómnibus en el expendio de gasolina situado en ese lugar, destruyendo el portal y la pared del local cuyos escombros cayeron sobre el vehículo, destruyéndolo y atrapando a los pasajeros.

Las víctimas se nombran Ofelia Espluga Ramos, de 46 años, vecina que era de Santa Teresa 69, y un anciano de la raza blanca, como de sesenta años, en poder de quien se ocupó por la policía un papel con el nombre de José R. Alemán, cuyas generales se cree sean esas, desconociéndose el lugar donde residía.

Los heridos se nombran Berliman Peña García, de 22 años, vecino de Avenida de las Américas No. 20, grave; el chofer del ómnibus, Adolfo Hernández Snowball, de 49 años, vecino de Adolfo Castillo 60, en Guanabacoa, que presenta la fractura del brazo derecho y otras lesiones por el cuerpo, de pronóstico grave; el conductor del ómnibus, nombrado Antonio Pérez Suárez, de 32 años, vecino de Corral Falso 285, menos grave; Aida Olavarri Roura, de 33 años, vecina de Aranguren 314, grave, y Miguel A. Lazo González, de 41 años, vecino de Luz 253, que presenta lesiones graves.

Todos los heridos fueron conducidos a la casa de socorro del Hospital de Guanabacoa, donde el doctor Eladio Monzón les prestó asistencia, quedando reclusos en dicho centro benéfico Peña García y Lazo González, por su estado de gravedad. El chofer, no obstante presentar la fractu-

ra del brazo, fue enviado al Vivac a disposición del juez de instrucción de la localidad.

Según las actuaciones realizadas por la policía de Guanabacoa, el ómnibus número 2,239, de la Ruta 3, de esa localidad, que era conducido por Hernández Snowball, cuando rendía viaje de La Habana a Guanabacoa se precipitó violentamente contra el citado expendio de gasolina, con el balance ya citado.

El chofer Hernández Snowball declaró que hace veintiocho años que trabaja como obrero del timón, sin que hasta hoy tuviera accidente alguno; añadiendo que cuando rendía viaje a Guanabacoa se le partió la dirección al vehículo, motivo por el cual perdió el dominio del mismo, sin que pudiera realizar el más mínimo esfuerzo por evitar el fatal accidente.

A causa del fuerte impacto, el ómnibus destruyó las columnas, el portal y parte de la pared de la estación de gasolina, cuyos escombros, como decimos anteriormente, cayeron sobre el techo del vehículo que es de construcción de madera, destruyéndolo, al extremo que grandes pedazos de ladrillos y concreto lesionaron a los pasajeros, a dos de ellos de tal gravedad que fallecieron instantáneamente.

OTRO ARROLLADO

En la casa de socorro del Cerro fue asistido de lesiones graves Andrés Fernández, de 18 años, vecino de Atocha número 32, las que sufrió al ser arrollado por el automóvil que manejaba Jesús de la Rosa Pérez, de 21 años y vecino de Asunción sin número, en el Reparto Párraga. El suceso tuvo lugar en Atocha y Calzada del Cerro y la policía de la Décima Estación procedió a la detención del chofer.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA